

ACENTOS INEFABLES

I

ESTE pájaro, latido
que viene a ser de la idea,
candelea
las sombras del hondo olvido;
bate inefable sonido
porque se hunde y nos canta
silencios donde levanta
polvo que nos arrebola...
Corazón, en tí tan sola
nuestra vida así, que es tanta.

Nada acaba por tu suerte
de candor, ángel sin nombre;
nada, nada por el hombre
Dios en Hijo, para verte
cuando traspasa la muerte
nuestro estado de quimera:
por dentro acento y por fuera
luminosa refracción:
alas contigo en unción
tomamos de El a cualquiera.



*Hay, sin reloj, por ausencia
y en abstracción revelada,
una sombra de la nada
que llena de luz y esencia...
dándonos flor de cadencia,
regalo de su perfume:
una fuerza que nos sume
y nos levanta en buen tono:
sácanos del abandono:
alma que no se consume.*

*Solamente, en absoluto,
se encierra en cruz y en el son
como guión,
y toda miel de su fruto:
después de rendir tributo
con la gloria de su día,
con su noche de poesía:
que es el mismo ser en todo,
sin medida, norma o modo...,
por quien el mundo confía.*

II

*Hay un temblor tela arriba
de la niebla
que nuestro sueño nos puebla,
cautivándonos..., se aviva
la flor de luz sensitiva;
latido, reloj o norma
que transforma
punto a punto el horizonte...
(Ponte en él de blanco, ponte
bajo su divina forma).*



Como si polvo de lana
que se nos va haciendo hebra,
la gracia cae, nos quiebra,
sonora, nuestra mañana
de silencio, cotidiana;
nos abre como sutil
campana interior en mil
y mil acentos la rima
que tanto a Dios aproxima:
...oro en su fulgido añil.

Se huele a cielo, que encierra
con la canción de su agua
sol de la divina fragua
para la flor de la tierra;
nuestro espíritu se yerra
por la llama de la hora
arrobadora,
tomando nueva ternura;
que así por nada se apura;
tanta esperanza atesora.

(Caracol
se ha quedado en el sentir
que se quiere dividir
con el verde en arrebol
roto por rayo del sol
que nos regala;
sonetina, dulce escala
que subiera dondequiera
la quimera nos espera
y en gloria siempre se iguala...).



III



*Hay una calma agorera
por la tarde silenciosa
después de la lluvia, Rosa,
donde el corazón te espera;
la dormida primavera
con su halo perfumado:
sonetín que ha traspasado;
una décima en su vuelo
tan grácil hasta el anhelo
profundo y alto, callado...*

*Hay un pájaro en su trino
que se hechiza por amor
de nuestra vida interior
a lo largo del camino;
y un aire de alas sin tino
que nos cruza limo en haza
de clara y lírica traza
consoladora, atrayente:
una imagen en la frente
y un sentir sin amenaza.*

*Un color —sombra de plata—
que en el vibrar se nos riza
y en el olor, alma, briza
su emoción de serenata;
que desata y que nos ata
—juego por la misma esencia—
y nos deja en honda ausencia
el pensamiento...:
abstracción por bello cuento
sin voz en la permanencia.*



*Pintura, dulce creación
al visionario soñar
que no nos deja cantar
las penas del corazón;
la pintura de la unción
en cañamazo y perfil
por donde escapa con mil
sortilegios de la vida:
pintura que hay escondida
como una niebla sutil.*

